





FIGURAS ATACAMEÑAS

# El padre de Gabriela

Por BENIGNO AVALOS ANSIETA

Don Gerónimo Godoy Villanueva nació en el pueblo de San Félix el 12 de septiembre de 1837. Aprendió las primeras letras en su pueblo natal, y prosiguió sus estudios secundarios en el Seminario de La Serena. No alcanzó a graduarse de sacerdote, porque se enamoró de una dama elegante, doña Petronila Alcayaga, con la que contrajo matrimonio. Luego, ambos se radicaron en el pueblo de la Unión (hoy Pisco Elqui), al interior de Viña del Mar. De este matrimonio, nació en Viña la hija Lucila, el 7 de abril de 1889.

Al cabo de algunos años, don Gerónimo regresó a su pueblo natal, atravesando las apuradas serranías que separan a los valles de Elqui y El Huasco. Allí ejerció gratuitamente sus funciones de educador, cuando el noble oficio constituía una humillación, cuando al "profesor se le apodaba despectivamente "el maestro Levita", o "el maestro Círcula". Nuestro personaje era, seguramente un educador raro, de preparación técnica, pero dotado de una vocación médica, pero dotado de una vocación pedagógica, de un amor profundo a los valores del cristianismo, y poseedor de una vasta cultura. Nuestros padres recibieron sus primeras enseñanzas, plasmadas el maestro, andariego y tratandolo, desapareció inesperadamente, para viajar hacia la residencia de su esposa en su pequeña Ligua. Llegó a su hogar de Monte Grande, allí donde Lucila crecía y corría abajo con el agua, el sol y los abundantes florecidos. Regresó luego a su valle y espabiló a veces con la gincana que el destino reservaría a la futura Gabriele.

Oh, dice Lucila, que en días amargos,  
dichosos los vides te vienen nacer,  
quieres tu el destino para ti deparar  
el don que a tus padres no quisiste ceder.

Nuestros antepasados curtan que don Gerónimo profetizaba:

"Lucila Godoy Alcayaga, serás una mujer excepcional. Se nombre alucinari mares y cordilleras y dará gloria y prestigio a Chile".

Recuerdo que mi padre le recitaba a mis hermanas recitales, unas tiernas estrofas que el maestro-poeta le dedicó a la pequeña Lucila:

Dulmente nilda,  
ojitos de cielo,  
mira que tu madre  
también tiene nido.

Dulmente, Lucila, que el mundo está en calma,  
ni el cordero brinca, ni la oveja bala.  
Dulmente, nilda, que cuida de vos  
en tu casa un ángel; en el cielo, Diosa.

Ángel de la Guarda, cuida este libro,  
que mañana el sol resucitará comadizo.  
Dulmente, nilda, dulmente por Diosa.

Sobre la acción educadora que don Gerónimo realizaba en el valle, nuestra madre, nos ha contado que él los enseñaba, Castellano, Aritmética, Historia y Geografía, entre otras de artesanía como flores de talca o pan u objetos de cerámica. Además, decía a sus alumnos que el mundo era hermoso, y bello, y que cada alta de los montañas que bordeaban estos valles transversales, se alzaban pueblos, se extendía la tierra, y un mar hermoso. Contaba que el maestro no cobraba por su trabajo, y se contestaba con "nuestro bien", entre sus amigos, entre el vecindario, dando espaldilla a su espíritu bohemio a sus habilidades de guitarrista, de cantante y buena rayadora, a su afición a los espabilados paseos de su tierra.

Versiones controvertidas acerca del nacimiento de Gabriela, circulaban hace algunos años en el interior del valle. Recuerdo que, cuando niños, le preguntábamos a una viejecita que iba a lavar ropa, en casa de mi madre:

— ¿Sabe leer Ud., doña Regina?

— Claro no voy a saber, hijos, si me va a tellá don Gerónimo Godoy.

— ¿Y conocía entonces a su hija Lucila?

— Claro, el resto nilda nació aquí en La Higuera, en la casa donde hoy vive doña Lot, y la llevaron guaguapa para Elqui.

Y una paciente de mi madre también me guardaba lo mismo, por lo que nos decidimos a investigar. Mi propia madre se encargó de descubrir tal noticia, pues dice que doña Petronila no vivió jamás a San Félix.

Don Gerónimo también ejercitó su vocación pedagógica en Valparaíso, donde lució otras particularidades, gratuitamente, a los alumnos del Instituto Comercial. Y en el mineral de Querubinas, cerca de Freirina, también trabajó como profesor de una escuela nocturna, que auspiciaba la Mutual de Trabajadores.

Más tarde, se radicó en Tierra Amarilla, y falleció en Copiapó en 1911, a la edad de 73 años. En esa época, ya su hija Lucila se había convertido en una prestigiosa educadora, que trabajaba en el Liceo de Traiguén. Y, aunque todavía se alzaba el condómino de Gabriele Mistral, que más tarde la hiciera universalmente famosa. Ya era una poeta indio, que cantaba emocionadamente a su verde valle de Elqui.

# **El padre de Gabriela [artículo] Benigno Avalos Ansieta.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Avalos Ansieta, Benigno, 1909-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1974

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El padre de Gabriela [artículo] Benigno Avalos Ansieta. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)